

Volará
 todos los sabados
 — si una causa
 motivada y justa,
 ó injusta é in-
 motivada,
 no le retiene en
 la jaula.

Redaccion
 y administracion
 bajada de la
 Càrcel, núm. 6,
 piso 2.º



Précio.
 Por suscripcion
 4 rs. cada
 cuatro números
 pasados
 á domicilio.

—
 Un nú-
 mero suello
 un real.

—
 En Provincias,
 cada cuatro nú-
 meros 5 rs.

EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

ESCURSION CAMPESTRE.

Sin que el *Pájaro azul* se halle supeditado por el *buen tono* como algunos prógimos casquivanos de la ciudad condal, por mera curiosidad se ha ido á pasar unos dias á orillas del Llobregát.

El rio de este nombre, aunque seco en su mayor parte, no ha permitido Dios que dejara de tener la suficiente para apagar la sed á los inocentes pajaritos.

Pero esto no priva que la sequía tenga en grandísimos apuros á los vecinos de Molins de Rey, S. Felio, S. Juan de Espí, S. Boy, Cornellá, etc., etc., etc.

Y muy particularmente á los de esta última poblacion, que con motivo de la paralización por falta de agua de sus tres fábricas de hilados y tejidos, han de estarse mano sobre mano y sin saber de que llenar el puchero.

El año 1861 dejará á los cornellenses tres inolvidables recuerdos, y son:

La sequía que ha marchitado hasta las hierbas en las tierras de secano;

La adquisicion del reloj del campanario que al dar las horas parece que toca á difuntos, tan lúgubre es el sonido de sus campanas;

Y el vedar las posesiones conocidas por *selva del Castell*, de *Galet*, de *Serra* y de *Manso*, en cuyos sitios tenian donde pasar algunas horas, los aficionados á la diversion de la caza.

Los señores lo han dispuesto
Y ha de cumplirse, no hay mas;
Si en vedado á cazar vas
Apronta la multa Andrés.
No quieras burlar las órdenes
De los amos, aunque nuevos,
Y si alanos son, ó suevos,
Nada te importe: *res mes*.

Yo daria de muy buena gana las gracias á los *vedadores*, si no estuviese en la creencia de que se parecen á ciertos mayordomos que no dejan robar á los criados, para ellos poder llenar mejor la bolsa.

Va desarrollándose extraordinariamente la aficion á la veda.

No me cogeria de susto, si mañana prohibiesen pescar en el mar.

¡Como progresa la libertad!

Ahora que me acuerdo: me olvidaba de Sta. Maria de Cornellá, otra cosa notabilísima.

El cementerio que á través de lo que disponen las leyes, se encuentra poco menos que en medio de la poblacion.

Los inquilinos de las casas contiguas á la Rectoria, no tienen mas que asomar la cabeza á la ventana si quieren ver trabajar al enterador.

En mi escursion veraniega, he visto algunas familias barcelonesas arrostrar con paciencia evangélica toda suerte de privaciones.

Sacrifican su felicidad al maldito *¿qué dirán?* pues importa no igaorar que en la ciudad disfrutan muchas comodidades, de que en el campo carecen.

Su posicion—y con ella deberian aconsejarse y no con el *¿qué dirán?*—las obliga á vivir en una miserable casucha, buena y cómoda para sus habituales inquilinos; pero de ninguna manera para las gentes devotas de las modas y amigas de las tertulias.

¡Oh poder de la vanidad! ¡Parece increíble que esclavices de tal modo á los hijos del padre Adán!

Familia podria citar que tiene la pachorra de encerrarse en un

chiribitil comiendo mal, durmiendo peor y achicharrándose, con tal de poder decir: *he estado fuera durante la cunicula abrasadora.*

¡Poder de Dios! ¿No hay una casa de locos para estos infatuados casquivanos?

El buen tono exige respirar en julio y agosto los aires del campo.

Y los semi-señores, saturados de vanidad, pasan dos meses de purgatorio, para poder en setiembre ocuparse en sacudir el polvo del viaje, siquiera no se hayan apartado 20 kilómetros de su querida Barcelona.

¿Y de que ha de disfrutar en el campo, quien no tenga casa y tierras propias y haya de gastar con mucha prudencia, para no acabar los cuartos antes de concluirse los dias, que por *deber imprescindible*, han de pasarse fuera de la ciudad?

No es muy recomendable, que digamos, la limpieza pública de Barcelona; pero, así y todo, no puede establecerse comparacion entre la suciedad de las calles y plazas de la segunda capital de España y el abandono de las carreteras y caminos de esta provincia.

Únicamente los artistas pueden arriesgarse á sufrir las mil y tantas incomodidades que han de aguantar, los que pasan el verano en el campo, por parecer lo que no son.

¡Se ven tipos tan ridículos!

El miércoles último, sin ir mas lejos, paseábase por las estrechas y tortuosas calles de S. Baudilio de Llobregat todo un director de un manicomio, en traje de bufete, en compañía de cuatro señoras.

Pero bah! en el campo como en el campo ¿no es verdad don Antonio?

ALETAZOS.

SOLUCION PAJARINA.

Pues señor, ya se ha visto el desenlace de aquella comedia de cuyo trágico argumento dimos, tiempo hace, cuenta á nuestros lectores.

Desenlace digno, dignísimo de cuantos farsantes tomaron parte en su representación.

Todos han cumplido su deber, y el buen sentido en señal de albricias les regala cuatro risiras de ajos á guisa de coronas, un antifaz de gutta-percha con ribetes amarillos y dos orejas de liebre.

Cada quisque podrá tomar de ello lo que le corresponde. Nada mas justo.

Palma qui meruit ferat.

Pero vamos al grano como gorrion en dia de trilla.

Es el caso que al pollo negro, como dijimos en nuestro último número, se le habian hinchado las narices por aquello de, *no soy yo, que es el*.

Y trató de llevar el asunto *al terreno legal*.

Y puso demanda contra el hijo de la gallina blanca que se consideraba ya libre del turbion de esos últimos dias.

Y la demanda debió ser algo seria por cuanto el hijo de la gallina blanca iba tan ovillado que la camisa no le llegaba al cuerpo.

Y murmuraba entredientes: ¡Pecador de mí! Yo que haciéndome el guapo habia pensado llevar la nave á puerto, me encuentro otra vez en un bajo para ser el escarnio de todos. No, no, esto no puede ser. Invocaré el auxilio de los cuatro pájaros para que me saquen á flote. Poco importan las humillaciones privadas, mientras en público pueda presentarme inmutable como mascarón de proa. Y dicho y hecho: Fué á encontrarles uno á uno y llorando á moco tendido les dijo: que conjurasen el peligro en que se hallaba, para no dar pábulo á los envidiosos de sus circunstancias morales y científicas: Que si la cosa pasaba adelante, su ridículo podria trascender á otras aves, que era lo que sentia mas, por el escándalo que iba á originarse; y que en consecuencia se acogia bajo su amparo, etc., etc.

Todos á su vez le prometieron ocuparse del negocio.

A los dos dias hubo reunion pajarina á la cual estaban citados los dos pollos segun se nos indicó con el despacho telegráfico de que dimos cuenta.

Mas su objeto fué distinto del que presumíamos, y fácil es adivinarlo despues de las gestiones hechas por el hijo de la gallina blanca.

Este entró el primero, y despues de algunas reverencias con la cabeza abatida y las manos cruzadas sobre el bajo vientre, como de costumbre, repitió el mismo cantar, y el pájaro presidente despues de una suave amonestacion le dijo que se retirase á la antesala.

Entra el pollo negro recitando aquel verso de Horacio:

Tunc tua res agitur paries cum proximus ardet.

El pájaro presidente le amonestó en los propios términos que al anterior y continuó diciendo: Tiempo hace que entre ustedes parece que anda el diablo suelto.

El consejo ha sabido que trata V. de demandar al hijo de la gallina blanca, y es preciso que el negocio se componga, de lo contrario yo le aseguro á V. que entrambos serán castigados por la parte de culpa respectiva. Mas si V. se muestra ahora dócil, absolucion completa y no se hable mas del asunto.

El pollo negro temblando: (y no de frio porque estábamos á 25 sobre cero) Sí.... Señor.... libremente y sin coaccion accedo á lo que vuestra pajarina merced me propone (*como tu quieras Anton para que no haya desazon.*)

El presidente manda entrar al hijo de la gallina blanca y les dice: Vamos, ya está todo arreglado: no gruñan Vds. mas, y sean amigos.

El hijo de la gallina blanca: Lo que es yo, mas amigo que nunca. (*Los amigos de hoy, son los enemigos de mañana.*)

El presidente: adelante pues, cada mochuelo á su olivo.

En esto se oyó una voz que repitiendo los versos de unas aleluyas que corren entre chiquillos, exclamaba:

Este fué el mágico fin

Del Señor don Perlimplin.

Lo que sin temor de equivocarse puede el Pájaro asegurar, es que todos han quedado lucidos.

El pollo negro, porque blasonaba de gran resolución, y á lo mejor tuvo la debilidad de dejarse poner un candado en el pico.

Bien que, *no todas las maderas son buenas para hacer flechas.*

El hijo de la gallina blanca, porque con sus cacaréos quiere parecer muy seguro de sí mismo, y apenas le enseñaron el colmillo ha corrido piando á ponerse bajo las alas de la Clueca.

Y por último, los demas pájaros, porque terciaron en un asunto particular en que no debían meterse, y han dejado sin resolver otro de mas bulto.

Ya sabemos que predicar en desierto es sermón perdido, mas ¡que le importa al Pájaro azul! no se queda todo en el espacio, y al menos habrá cumplido lo que prometió: habrá puesto en boca del pregonero lo que segun apariencias queria llevarse á cencerros tapados.

GORGEOS.

Un colono que de resultas de la sequía por una parte, y del Oidium por otra, no espera grandes resultados de la cosecha de este año, y se halla ya en descubierto de dos anualidades, ha presentado á su señor, pidiendo gracias, una parodia del memorial que el Pbro. D. Eusebio Vergara dirigió al Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo, que copiado á la letra dice así:

Un año de día en día
 He mantenido, Señor,
 Mediante vuestro favor,
 Toda la familia mia:
 Cumplió la órden que tenia
 De dar vuestro Mayordomo,
 Y yo, con pasos de plomo,
 No hago mas que imaginar
 Como tengo de pagar,
 Porque si pago no como.

Os debo ya seis mil reales
 Y segun hago la cuenta

Este año valdrá mi renta
 Otros tantos no cabales:
 Y como no hay mas caudales
 Que estos tristes cuatro granos,
 Cuando han pasado entre manos,
 Antes de hacerlos montones
 Como si fuesen gorriones
 Me los comen mis hermanos.

—

Tengo un hermano soldado
 A quien le doy, sin fastidio,
 Un competente subsidio
 Muy bueno para excusado:
 Por mantenerle montado
 Me voy yo quedando á pié,
 Y no discurre porque
 Justicia, razon ó ley
 Haya él de servir al Rey
 Y yo he de pagar el *pre*.

—

Otro hermano tengo ausente
 Con oficio de tunante
 Que en la Córte es paseante
 Lo mismo que pretendiente:
 Aunque es algo delincuente
 En sus pretensiones.... pero
 Desde luego considero
 Que ha de conseguir la gracia
 Si pone tanta eficacia
 Como en pedirme dinero.

—

Conmigo tengo una hermana
 Que, segun la suerte mia,
 Se quedará para tia
 Si á ser monja no se hallana:
 No parece tiene gana



De sayal ni de anascote
Y aunque en élla no se note
Cosa mala, sin lisonja,
Tan distante está de monja
Como yo de darla el dote.

Item mas una sobrina,
Niña, que es otro item mas,
Y tan dada á Barrabás
Que á nada bueno se inclina:
Con decir que es granadina
Os doy suficiente luz
De esta insoportable cruz,
Porque mas no puede ser
Si á lo terco y á la muger
Se le junta lo andaluz.

Son gusanos roedores
Todos estos á la par,
Que ni me dejan medrar.
Ni pagar mis acreedores:
Asi como arrendadores
De diezmo, me hallo al presente,
Pues siendo la deuda urgente
Es preciso, sin engaño,
Para pasar este año
Trampear en el siguiente.

Por lo que estoy precisado
A suplicaros de nuevo,
Para pagar lo que os debo
El que me lo deis prestado:
Y no mudando de estado,
Que no puedo rebatir.
Será preciso vivir
Con una letra al girar



¡Quina ganga noy! 12000 duros



Y un herpes à la cama!.....

Pidiendo para pagar,
Pagando para pedir.

De toda esta realidad
Cerdan podrá deponer,
Y dará, si es menester,
Testimonio de verdad.
Con que, por necesidad
Mandareis que no me cobre
Y con benignidad obre;
Así lo pido y suplico,
Porque no sereis más rico
Con dejarme á mi más pobre.

Pero porque no suceda
Que á V. E. cause daño,
También ofrezco cada año
Pagar lo poco que pueda.
Y si así pactado queda,
Solo puedo compensar
Esta gracia, con rogar
A la omnipotencia santa
Que os dé vida y salud tanta
Como yo os tarde en pagar.

PICOTAZOS.

En la tarde del domingo pasado 18 del actual, asistimos á la función que tuvo lugar en la Sta. Iglesia Catedral de Lérida, en donde oímos por primera vez la magnífica *Salve* compuesta por D. Juan Serriols.

La composición, lo confesamos ingenuamente, nos pareció muy buena.

La ejecución por parte de la música de capilla de aquella santa Iglesia *traseat*.

Con franqueza lo decimos, dejó mucho que desear.

El orrisono son de unos clarines y cornetines, nos sentó muy mal al oído.

El *Pájaro* no se precia de doctor en la materia, pero no está tan faltado de sentido comun, para conocer que cierto ruido producido por los cornetines, cuadraba tan bien en la *ejecucion* de la *Salve*, como una guitarra detrás de un entierro.

Decimos en la *ejecucion*, porque algunos suponen que el defecto que dejamos apuntado, no existe en la partitura.

El pájaro no se mete en averiguaciones y cree como la mayoría, de que no es culpa del autor.

Tal vez el residir éste en Barcelona, es la causa de que se adultere tan magnífica producción.

Pero esto no ha de ser motivo para que los cornetines y clarinetes vengan en sus obras, á ocupar el puesto de los oboes y fagotes.

Si hay abuso de confianza, aunque se haga con la mejor de las intenciones, bueno seria que el Sr. Serriols corrigiera (tomando al efecto alguna disposicion) un vicio que aunque nada en sí, hace desmerecer un tanto la composicion que nos ocupa.

Lo hará V. Sr. Serriols?

Mucho se lo agradecerian los leridanos, que por cierto se precian de poder admirar sus bellas producciones.

Paseando por la densa atmósfera del distrito segundo, por poco muere asfixiado el pobre *Pájaro azul*.

Y es que las emanaciones pestilentas del Rech Condal, le entraron hasta el tuétano de las alas.

Si se descuida un segundo mas, cae.

Y hubiese ido á parar á las encharcadas aguas resultantes de la union lavadera.

En el Rech Condal hay un foco de infeccion que puede envenenar á todo Barcelona.

Los ómnibus que hacen la carrera de Gracia, aprovechan todas las ocasiones para desplumar al prógimo.

Sirva lo dicho de contestacion á los que se quejan, porque unas veces pagan cuatro y otras seis cuartos por asiento.

¿Hay algun artículo en la Constitucion que diga:

A tal hora todos los españoles deberán irse á dormir, so pena de ser conducidos por los municipales de la ciudad condal, á las Casas Consistoriales?

Un mal hablado se atreveria á decir, que la capilla de Marcús mas bien puede considerarse como un establecimiento mercantil, que como santuario para rendir culto al Rey de reyes.

Diria tambien, que bajo el pretesto religioso y el de la conservacion de dicha capilla verificanse cada mes dos rifas, por cuyo lucrativo sistema se espenden cómodas, sillas, camas, paraguas, pañuelos y otros varios artículos, entre ellos escaparates que encierran muñecos con honores de santos y que se acuerdan de los hijos de Tobías.

La celebracion de esta parte comercial se repite cada quince días con una exactitud matemática; la que concierne al culto es algo mas descuidada.

A bien que los vecinos se alegran, porque al celebrarse alguna funcion se apoderan de las campanas los muchachos y arman tal bahola, que ni los sordos pueden vivir en paz.

Las cuestiones, por desgracia muy frecuentes, habidas entre algunos vecinos y los dependientes de la capilla-almacen, han hecho desaparecer ciertos juegos muy poco decorosos que se toleraban, disminuyendo en parte la escandalosa zambra que produce el acto del sorteo de la rifa quincenal.

Suplicamos á quien pueda remediar los abusos que dejamos apuntados, que teniendo en cuenta el respeto que se merece nuestra santa Religion, haga todo lo posible para evitarlos.

Nada mas por hoy.

El *Pájaro azul*, en sus viajes aéreos, ve muchas cosas mayúsculas, vedadas á los torpes ojos de los animales terrestres.

He ahí una de ellas.

Ve las raquíticas chimeneas de algunas máquinas de vapor, ó mejor, ve lo que habrian de ver chimeneas, segun los Bandos Municipales.

Y el humo sale y azota el rostro de los vecinos que salen de sus chiribitiles para ir á respirar el aire del tejado y el humo, en fin, destruye la ropa de las vecinas.

Y los periódicos callan y el *Pájaro azul* no divisa las chimeneas

de algunas imprentas con vapor y que tienen las cien trompetas de la fama.

Digámoslo claro: el *Pájaro azul* no alcanza ni con los lentes las chimeneas de ciertas imprentas.

Y despues se dirá: respeto á la ley.

Piedad, Sr. Corregidor, para las mantillas de nuestras vecinas; piedad para nuestras camisas ennegrecidas.

Un tal Batista ha publicado con el título de Manual para el telegrafista, un tratadito, que diz le fué inspirado en la *Escuela práctica de Telegrafía eléctrica*, (1) que si bien encierra pocas páginas, contiene, sin embargo, muchas mentirillas.

Es verdad que en cambio se recomienda muy particularmente por su lenguaje electrizado, que produce chispas y chispazos gramaticales.

Déjese de escribir, Sr. Batista,....

Siquiera, al menos, ser Telegrafista.

Si las palomas que revolotean por la Rambla de Sta. Mónica, desde el anochecer se convirtiesen en perdices, los cazadores podrian bien divertirse.

¡Sr. D. José, que el escándalo aumenta de dia en dia!

Sr. D. José que en el Hospital.....

Sr. D. José que en la Casa de correccion.....

Cuentos de heráldica.

Atencion y oid la siguiente importantisima gacetilla:

«A mas de fulano y zutano, *mi reverencia* ha sido nombrado *Quirite* y para que los tontos lo entiendan *Caballero romano*.

«Como á veraz historiador, voy á esplicar los blasones de los *Quirites*, es decir de *Yo*.

En Barcelona contábanse no mas tres *Quirites* que son: Fulano, Menguano y Zutano, caballeros muy conocidos en sus casas.

Mientes, heraldo, oyó el *Pájaro azul* que por lo bajo decian respetables personas de bien sentada reputacion literaria y que hace años son *Quirites*.

La Academia de los *Quirites* debe padecer una terrible enferme-

(1) ¿Donde se halla establecida?

dad cuando acaba de hacer ese disparo de títulos repartidos á granel; y como y á quien, justo Dios!....

Pero dejemos acabar á su reverencia.

«Tenemos el tratamiento de Ilustrísimo Sr.

Poquito es en la tierra de los Excelencias de Casino y de princesas y condesas de teatro.

D. Bruno Rigalt rey de armas.

D. Gerónimo Mayve droguero.

D. N. Castells, cordonero, acaban de ser nombrados *Quirites*. Por muchos años.

Nuestro parabien á la Academia, por tan brillantes y científicos tratamientos.

No es cierto que el *Pájaro azul* haya sido nombrado Quirite romano.

¿Y para que necesita aquella Academia un tonto mas?

Los fuegos del Tivoli van siendo cada dia mas pobres.

Si á lo menos los anuncios prometiesen menos, en fin, podria pasar.

Pero esto de prometer liebre y dar gato, pasa ya de castaño oscuro.

Item mas.

La moral tiene algo que ver, con los bailes del establecimiento que nos ocupa.

No son ya los gabachos que lucen sus gracias *cancanescas*; tres ó cuatro vecinitas de la calle del Alba y otros tantos prógimos, á quienes no asustan las penas del infierno pintadas por el P. Claret, imitan á los franceses que no hay mas que pedir.

Sin perjuicio de hacer en su dia los oportunos comentarios, insertaremos á continuacion el siguiente diálogo, cogido al vuelo el otro dia en una de las calles mas concurridas de Lérida. Por hoy solo diremos *qui potest capare, capiat*.

—Señor tambor mayor de los médicos.

—Presente.

—¿Es su merced M.?

—Sí señor.

—¿Es tambien M. y C.?

—Distingo: soy M. simpliciter, y soy M. y C. *secundum quit*.

—Sobre ese *secundum quit* versa el objeto de mi pregunta; concedo que su señoría es M. y C. por un *quit* si se quiere *especulativo* y hasta *práctico* pero diga su merced si ese *secundum quit* es realmente *de jure*.

—Si no fuese real y verdaderamente M. y C.; sin hollar la ley no podría ser S. Así es que en todo derecho yo soy S. Ergo *de jure* soy M. y C.

—Os concedo la mayor y distingo la menor: sois por derecho *torcido, perdido ó traspapelado* como queráis, ó por haberse dado crédito á vuestra palabra, concedo la menor. Lo sois con verdadero título, id est *de jure* niego la menor. Luego sois M. y C. *vere, atque realiter*; nego *consequentiam*.

—Contra: Si con todo derecho no fuese M. y C. no podría inspeccionar Q. Así es que inspecciono Q. Luego soy M. y C.

—La mayor transeat. La menor distingo. Sois M. y C. *subreptite* concedo. Cum *vere titulo* nego.

Aquí el tambor mayor ejecuta un redoble y esclama con voz de trueno. ¿Y esto quién lo dice?

—*Turba multa, et voces medicorum.*

—Quedarán confundidos y aterrados, porque yo soy quien soy *ergo sum qui sum*.

—Bravo: haced como Fray Petaca *canten papers y minten barbes*.

—Cantarán y mis enemigos huirán confundidos á paso de carga.

—Hacedlo así, porque de otro modo os aconsejo que ensayéis con premura el paso gimnástico.

Si el Administrador de correos se tomaba la molestia de encargar á sus subordinados, tuviesen mas caridad con el Pájaro azul, se lo apreciaria infinitamente el Aucell blau.

Pues de este modo, quizás se evitarían las continuas reclamaciones de números traspapelados, que de varios puntos se nos dirigen.

En el próximo número diremos algo del Hospital de Sta. Cruz.

Donde por una anomalía española, al tratarse de señalar días de convalescencia á los enfermos, no siempre se tiene en cuenta la clase de enfermedad que han padecido.

En el núm. 22 de la Guia del Magisterio, correspondiente al 10 del mes que fine, hemos leído un remitido firmado por Mariano Forcada.

Segun puede colegirse del susodicho remitido, el ex-director del Monitor dirigió al Sr. Valls y Ronquillo una carta para que éste señor retirase las palabras *rastrero* y *miserable*, que hubieron de parecer mal sonantes, al autor del artículo editorial del núm. 11 del Boletín de instrucción pública.

Y cuya carta, segun afirma el maestro de la calle de las Candelas, ha visto la luz pública en las páginas del *Pájaro azul*.

Si esto es cierto, como no dudamos, pues no querrá cargar con una mentira de tanto bulto el traductor de una doctrina, *en buen castellano*, nos creemos con derecho para llamar follon, malandrín, rastrero y miserable, al que nos remitió como suya, una epístola que era propiedad de D. Mariano Forcada y Xauxes,

¡Vaya un atrevimiento!

Si el *Pájaro azul* hubiese de condenar al prógimo que vestido de mujer se dirigia á los baños de S. Beltran, le destinaria la casa Galera por vivienda obligándole, durante dos años, á hacer vida común con las hijas de Eva, que purgan sus pecados en la citada casa de reclusion.

Si el sexo bello en plural

No le da ningun empacho,

Hágase moro el muchacho,

Que Mahoma es muy liberal.

La abundancia de materiales motivó que no se insertara en nuestro número anterior, el siguiente picotazo.

Quisiéramos saber quien se come la breva que producen los carros encargados de transportar los carneros del Matadero, á las mesas de venta.

Porque tres cuartos por cabeza no son moco de pavo.

El Sr. Galofre podria informarnos detallada y minuciosamente, pero pesan sobre este señor tantas y tales ocupaciones, que tememos no podrá servirnos, por mas que á ello le incline su buena voluntad.

En fin, veremos: mucho será no se encuentre quien pueda suplir al referido Sr. Galofre.

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Barcelona 1861.—Imprenta de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.º